

A. S. M. el Rey

Hoy, con motivo del Santo de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, LA UNIÓN VASCONGADA, siempre monárquica dinástica, eleva a las gradas del Trono su inequebrantable y leal adhesión, deseando al joven monarca dilatados años de vida para bien de la patria y de la monarquía.

Sin formalidad

Desgraciadamente la seriedad y el buen juicio han huido de nuestro país. En otra parte que no fuese España y sostuvieran como nosotros guerras coloniales, se vería con negros pesimismo todo lo que no se tradujese en la sumisión incondicional de los insurrectos a las autoridades de la metrópoli. Entre nosotros la presentación de un aventurero, sin significación, aisladamente, con unos cuantos hombres, después de haberse hartado de hacer todo el daño posible, lo consideramos como un acontecimiento nacional, y si no se lanzan las campanas a vuelo, es porque los campaneros con mejor criterio que algunas gentes, no se asocian a semejante entusiasmo. La entrega de la partida de Massó no reviste en el lenguaje de la guerra más importancia que la de un simple accidente favorable de ella, y aun así habría mucho que hablar de si la sumisión ha sido espontánea o inducida por lo sucedido a los hermanos Cuervos, quienes de cabecillas en la manigua han pasado a empleados de Hacienda en la Habana.

Teniendo presente lo acontecido en Filipinas con aquellos 70.000 hombres, la mitad con armas de fuego, atrinchados en Imus y Cavite, por cuya causa movilizamos 35.000 peninsulares y muchos millones, y que no ha quedado, al decir del Gobierno, ni un tagalo en armas, cabe asombrarse de la formalidad de España, que de la noche a la mañana hace desaparecer esas falanges que se habían dispersado por todo Luzón, mediante la intervención de un metal de mayor valor en el mercado público que el plomo de nuestros fusiles.

Lo que hace exclamar al diputado señor Retana:

«Que la reciente paz de Filipinas la considera muy poco sólida, tanto por los medios con que ha sido realizada, cuanto por el daño que habrán de causar en fecha más o menos próxima la mayor parte de los filibusteros que recientemente indultados regresaran en breve al archipiélago.»

Conocido todo esto es posible que a nadie extrañe los optimismos que pone en juego Sagasta con el deseo de aprovecharse de una coyuntura favorable a la opinión, exagerando hechos como el de la presentación de Massó para lanzar el decreto de disolución de las Cortes, aunque luego venga el diluvio.

Solamente en España y en momentos tan graves para ella como los presentes, se encuentra la cosa más natural del mundo que el Gobierno se decida a hacer las elecciones a fin de tener una mayoría en las Cámaras para gobernar, sin temor a la perturbación del país.

Si cuando mandan los fusionistas éstos buscan unas Cortes de su hechura y cuando mandan los conservadores, conservadora, para qué sirve el régimen parlamentario si ha de ser esclavo de las órdenes del Gobierno?

¿A qué ese afán de que se disuelvan estas Cortes si las futuras, al decir de los propios periódicos ministeriales, no han de representar la opinión del país y serán fabricadas en el ministerio de la Gobernación?

¿No sería mucho mejor para la nación y menos expuesto a concitar los ánimos, que los diputados a Cortes se nombrasen de Real orden?

Setenta por ciento ministeriales y treinta de oposición.

Farsa por farsa, ésta tendría la ventaja de la sinceridad.

Esto representa en la práctica el asalto de candidatos que en estos instantes sufre, no los pueblos como parece debiera ser, sino el Gobierno.

Y pídase luego formalidad a una nación acostumbrada a vivir de esta manera.

Massó

Se ha presentado el general Massó nada menos que con 110 hombres y muchas armas. No se precisan cuántas; pero en fin, son muchas, tantas que, como ocurría con los papas al estudiante del sánete, «no pueden contarse.»

Cierto que así, a primera vista, no parece gran cosa un general que sólo manda 110 hombres, entre jefes, oficiales y soldados; pero, bien analizado todo; aun resulta más pequeño el triunfo.

Ese Juan Massó no es general ni lo ha sido nunca entre los suyos. Al empezar la guerra figuró como capitán, y luego operó en la provincia de la Habana, cuando la invasión de 1895. Por un fechoría cometida en los primeros meses de 1896, los suyos formaron Consejo de guerra, y no lo fusilaron por la consideración de ser sobrino o cosa así de Bartolomé Massó, vicepresidente de la República cubana; pero lo enviaron prisionero a Las Villas, y le quitaron todo mando.

No recordamos si se ha rehabilitado después, pero de todas maneras, con tales antecedentes, ¿quién puede creer que sea general, ni prestigioso, ni nada?

Los jefes de la rebelión en Las Villas son el comandante general Pácho Carrillo; el negro González, jefe de la brigada de Remedios; Gómez, sobrino de Máximo y jefe de la brigada de Spiritus; el mulato Legón, segundo de Gómez; Rego, jefe de la brigada de Cienfuegos; y José de Jesús (o) Chicho; Monteagudo, jefe de la brigada de Santa Clara.

¿Por qué no se emplea Marcos García en la conquista de uno de esos pájaros de importancia, que le han prometido cortarle la cabeza en cuanto logren atraparlo? ¿Por qué se contenta con ese Massó, que no pasa de ser un gozroncillo sin importancia?

Mucho sentimos aguar la fiesta a los ministeriales, pero esta es la verdad.

Suponiendo que todos los que se han presentado con Massó vienen realmente de la manigua, que no son figurantes pagados para la obra de magia, ahí tienen nuestros lectores expuesto quién es Massó y qué importancia puede darse a su festejada conquista.

La cuestión vascongada

Nos consta que el Consejo de Estado estudia la instancia elevada por la Diputación de Vizcaya, con motivo de la suspensión del ayuntamiento de Sestao.

El senador vitalicio don Martín Zabala conferenció en el Senado con el señor Montero Ríos, a quien informó detenidamente del asunto y le entregó un número de *El Noticiero Bilbaíno*, que se ocupaba de ello.

El señor Montero Ríos prometió al señor Zavala interesarse en favor de los deseos de la Diputación de Vizcaya y ha recomendado el asunto con eficacia a su hijo político el señor Vincenti, vocal de la Sección de Fomento y Gobernación del Consejo de Estado.

Es de creer que este alto cuerpo informará en sentido que quede a salvo la autonomía económico-administrativa de las Provincias Vascongadas.

El señor Zavala se ha dirigido también al señor Vincenti y a otros consejeros en este sentido.

Motín triunfante

¡Muera Sagasta! ¡Muera Blanco! ¡Abajo la autonomía!
¡Viva España! ¡Viva el ejército! ¡Viva Weyler!

Estos son los gritos por medio de los cuales han expresado su pensamiento los amotinados en la Habana.

Cuando Ruiz fué asesinado por Aranguren, la versión oficial disculpó el crimen, fusilando al asesino. Y estuvimos a punto de levantarle una estatua.

Ahora se pretende engañar a las gentes, descartando del motín al elemento militar.

Tarea inútil. El país ha conocido el juego y no acepta por liebres españolas los gatos filibusteros que le sirve en sueltos oficiosos el señor Moret.

Aunque las noticias llegan a nosotros recortadas por la tijera autonomista y falseadas por la mala fe ministerial, se sabe que la iniciativa del motín corresponde íntegra al ejército.

Trescientos ó cuatrocientos oficiales se reúnen y asaltan y destrozan cuanto encuentran en las redacciones de los periódicos que precisamente se fundaron para apoyar la política del actual Gobierno.

Castigan aquellos militares, con actos de violencia, la infamia tolerada por su general.

Pasan por encima del recién nacido ministerio cubano, que adopta la viril resolución de refugiarse en los salones de palacio.

Suspenden la publicación de los periódicos que amparaban las autoridades autonomistas. Y obliga a esas autoridades ¡oh dolor de los dolores, señor Moret! a que proclamen el triunfo de Weyler, restableciendo sus bandos.

Y claro está; conseguido todo esto, el motín militar termina, porque el motín militar ha triunfado.

Pero al actual Gobierno, por antecedentes

penosos, le inspiran terror los galones de los subalternos, y mueve a risa leer las cosas que dicte a sus órganos en la prensa para quitar importancia al acto realizado por aquellos dignisimos oficiales.

Pero, ¿cómo podrán hacer más los militares amotinados? ¿Le parece poco al Gobierno de S. M. P.?

Pues, qué, al hacer pedazos y al arrojar por los balcones los chirimbolos de *El Reconcentrado* y *La Discusión*, ¿no tiraban al medio del arroyo los chirimbolos de la autonomía?

¿No tiraban la autoridad de aquel Gabinete, creación de Moret, que consentía se les llamasen granujas?

¿No tiraban a la calle la política del ministro de Ultramar, fundadora de aquellos diarios y única responsable ante la nación y ante la historia de los sucesos que todos deploíamos?

Pues, qué, aquellos periódicos ¿no eran periódicos autonomistas? ¿No eran periódicos ministeriales? ¿No nacieron con el nuevo régimen para bendecir a Moret y maltratar al resto de los españoles?

¡Si hasta se ha dicho por los corresponsales que uno de esos periódicos, *El Reconcentrado*, lo inspiraba el gobernador de la Habana!

Pero no; el motín militar no ha existido. Es mucho más cómodo y menos expuesto injuriar a Juanón y cubrir de cieno a los palanos.

Es verdad que después del puntapié que la guarnición de la Habana ha propinado al capitán general y a los secretarios de despacho, la autoridad de uno y de otro y la del Gobierno de la metrópoli no aparecen por ninguna parte. Pero ¿qué falta hacen prestigios y autoridad para entregar la isla de Cuba a los enemigos de España?

La autoridad y el prestigio son impedimentos que estorba para realizar en aquella tierra el pensamiento del señor Moret.

Con ellos no se podría tener vigilado al señor Santos Guzmán, ni se podría expulsar de Cuba a D. Alberto Escalante, por haber descubierto en tiempos de Weyler quienes eran los agentes de los separatistas en la Habana y en Matanzas, ni se podría nombrar teniente de alcalde de San Cristóbal, a un eximio patriota que acaba de salir de la cárcel y para quien se pedían catorce años de presidio, ni se hubieran atrevido los autonomistas de la ciudad a llamar granujas a nuestros bizarros oficiales.

La situación liberal agoniza. La sangre de Ruiz la ahoga y el restablecimiento de los bandos de Weyler, impuestos por un motín militar, certifica su fracaso.

Pero como suceden en estos tiempos cosas tan estrepandas, bien pudiera equivocarme, y ante la amenaza de disolución de Cortes, quiero aprovechar los últimos resplandores de la inmortalidad parlamentaria para repetir con todas mis fuerzas el grito sedicioso de los amotinados en Cuba:

¡Viva el ejército! ¡Viva España!
A. González López.
Diputado por la Habana.

Cosas de fuera

El anarquista Etievant

Hace tiempo fué condenado a cinco años de prisión por robo. Ya entonces pretendía no reconocerle ningún derecho a la justicia para interrogarle.

Cuando fué procesado y hallóse ante el tribunal respondió, como se verá, groseramente a las preguntas que le hizo el presidente.

P.—Levántese usted.

A.—¿Por qué me levantaré si usted está sentado?

P.—Porque soy magistrado y usted un acusado. ¿Su nombre de usted?

A.—¿Le importa a usted algo eso?

P.—¿Frecuentaba usted los grupos anarquistas?

A.—Algo mejor es eso que ir a misa.

P.—Guarde usted seriedad.

A.—¿Por qué? No concedo a nadie el derecho de interrogarme.

P.—Estoy aquí para examinarle a usted.

A.—Y yo para no dejarme examinar.

P.—Estámas aquí para cumplir la ley.

A.—Y yo para violarla...

Preguntó el presidente al acusado cuáles eran sus medios de defensa, y este último sin responder, sacó del bolsillo un folleto y dispúose a leerlo, mas fuele prohibida la lectura.

La *Cocarde* publicó el contenido del folleto, que concluía en estos términos:

«Qué importa que la aurora de ese hermoso día aparezca teñida de los resplandores

del incendio; qué importa que en la mañana de ese día, el rocío sea sangriento, con tal que brille. La tempestad es útil. El sol es más brillante después de la tormenta.

El enigma moderno: Libertad, Igualdad, Fraternidad, presentado por la esfinge de la Revolución, hallándose resuelto, eso será la anaquía.»

Lirio.

LOS REPRESENTANTES VASCONGADOS

Leemos en la prensa de Bilbao:

«En el correo de las siete y media de la mañana salieron ayer de San Sebastián el presidente de la Diputación de Guipúzcoa D. Manuel Lizarturry y los diputados señores Machimbarrena y Pavia, representantes de aquella corporación en las conferencias que las diputaciones vascongadas celebran en Bilbao.»

A aquellos señores se unieron en Zumárraga los comisionados de Alava, el presidente de aquella Diputación señor Elío y el diputado señor Salazar, y todos juntos llegaron a Bilbao por el ferrocarril Central, a la una y media de la tarde.

En la estación de Achuri les esperaban el presidente de la Diputación de Vizcaya señor Goyarrola, el vicepresidente señor Allende, el de la Comisión provincial señor Carranza, los vocales de ésta señores Basozábal, Larrea y Cruceño y los diputados señores Cobreros, Mata y Bárcenas.

Saludaron estos señores cariñosamente a los comisionados guipuzcoanos y alaveses, dándoles cariñosas bienvenidas, y en los carruajes que estaban dispuestos se trasladaron al hotel Términos, donde se hospedaron los comisionados de las provincias hermanas.

Al citado hotel fué por la tarde el alcalde de Bilbao señor Alonso de Celada, para saludar a nuestros distinguidos huéspedes en nombre de la villa.

A las cinco de la tarde se reunieron en el salón de sesiones del Palacio Provincial los cinco representantes de Guipúzcoa y Alava y los señores Goyarrola, Carranza y Mata, que representan a la Diputación de Vizcaya. También asistieron los diputados provinciales señores Mata y Basozábal.

El primer acuerdo de los comisionados fué enviar un cariñoso saludo a los presidentes de las Diputaciones de Alava, Guipúzcoa y Navarra.

Después fueron leídos los antecedentes del asunto y cambiaron impresiones los representantes hasta cerca de las siete de la tarde.

De la Diputación se dirigieron los comisionados a la Sociedad Bilbaína, y a El Sitio, acompañados de los señores Goyarrola y Cruceño.

Por la noche la banda de Santa Cecilia les obsequió con una serenata.

Esta tarde, a las cinco, continuarán las conferencias.

NOTAS DE SOCIEDAD

Ayer regresó a esta ciudad, procedente de Vitoria, el señor conde de Torre-Múzquiz.

Estos días se habla de una boda, que de realizarse, tendría gran resonancia. Dícese que los futuros son viudos, permaneciendo en el mayor secreto el rompe-cabezas.

Procedente de Magaz (Palencia) ha llegado a Pasajes donde residirá unos días en compañía de su sobrino el conde autorizado D. Adolfo Miguel, el conocido propietario D. José de Miguel.

El diez del próximo Febrero embarcará en Barcelona con dirección a Puerto Rico, donde piensa permanecer unos cuantos meses, nuestro particular amigo D. M. Laurinaga y su hijo D. Juan Battista, joven estudioso que acaba de recibir el grado de Licenciado en Derecho, después de brillantes ejercicios.

Dicen de Zarauz que pronto son esperados en dicha villa y Azpetiti, procedentes de Madrid, el señor duque de Granada de Ega y los marqueses de Santillana y de Narros.

El infante D. Antonio que ha pasado por esta ciudad procedente de París y con dirección a Madrid, viene a España con motivo de la terminación de la testamentaria de su madre, la infanta duquesa viuda de Montpensier.

Luego volverá a París.

La infanta Doña Eulalia ha marchado de Munich a San Petersburgo, a donde llegó el jueves.

En la capital de Rusia permanecerá un par de semanas invitada por la Familia Imperial, y desde allí regresará a Munich para pasar una temporada con sus hermanas los

príncipes de Baviera, en el castillo de Nymfemburgo.

Se ha celebrado en Niza, conforme anticipamos, el casamiento de S. A. R. el príncipe Luis María Alfonso de Borjón, nieto de la princesa imperial del Brasil, condesa real de Aquile, con la condesa Henriqueta Viss de Valbranca.

Bendijo la unión Monseñor Chapón, obispo de Niza.

El rey de Servia Alejandro I, en recompensa de los buenos servicios de policía y seguridad que le fueron prestados por el suboficial de gendarmaría a caballo de Biarritz Mr. Bruu, lo ha condecorado con la medalla militar de plata.

URGULEMENDI.

NOTICIAS MILITARES

Según participa el capitán general de este distrito, por Real orden de 19 de Enero corriente, S. M. la Reina ha tenido a bien disponer se cumplieron los acuerdos de la comisión Mixta de Reclutamiento de Guipúzcoa, y en su virtud pasan a la situación de reclutas condicionales:

Esteban Lizarralde Echevarría, de la zona de San Sebastián; José Insausti, del regimiento infantería de Galicia, y Guillermo Arizaga Gaztelu, de la segunda brigada de Sanidad Militar, estos dos últimos actualmente en Cuba.

Rafael Moreno Hortigueta, del regimiento de Sicilia; José Guetaria Ituaumendi, en expectación de servicio; Marcos Mondragón Sellaurren, del batallón cazadores de Arapiles (Cuba), y Pedro Guibaldel Malenza, del regimiento de Sicilia, así como Juan Zugasti Eneaola, del mismo cuerpo, y Pedro Zubia Lazcano, del regimiento de Valencia.

Ayer por la tarde hubo revista de vestuario en el cuartel de San Telmo, a las tropas de los regimientos de infantería de Valencia y Sicilia. Igualmente la hubo en el cuartel de artillería del castillo de la Mota, presidida por el comandante del 7.º batallón del arma.

En recompensa de los servicios prestados en Cuba se ha concedido la cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo al escribiente de primera clase del Cuerpo Auxiliar de Oficinas Militares D. Joaquín Ripalda Armendariz.

El general en jefe del ejército de Cuba ha remitido al ministerio de la Guerra y de diho centro a esta capitania general, la notificación oficial del fallecimiento acaecido en Loma de Sagus, del soldado del regimiento de infantería del Infante, Marcos Letarguna Arrillaga, natural de Igueldo.

Descansen en paz y enviemos a su desconsolada familia nuestro pésame.

Los quintos de Valencia y Sicilia manjoraron ayer por la tarde en San Francisco.

Siguiendo la costumbre establecida, hoy después de la misa que se dará en el fuerte de San Marcos, bajarán a San Sebastián los oficiales francos de servicio para regresar al anochecer.

El 7.º batallón de artillería oír hoy misa en San Vicente a las ocho y media.

A la misma hora, en Santa María, el segundo batallón del regimiento infantería de Sicilia y los quintos de dicho cuerpo.

Y a las nueve, también en Santa María, el segundo batallón de Valencia y los reclutas.

Noticias marítimas

Aprovechando la marea alta de las dos de la tarde, entró ayer en el dique desde su fondeadero de Santa Clara, el vapor *Galicia*. Mañana dará comienzo a cargar el género preparado y zarpará luego para Santander, Gijón, Ferrol, Coruña y Carril.

Ayer dieron comienzo a su descarga de carbón, el vapor *Fernández Sans* y el pailebot *Rafael*.

Para Zumaya zarpó el pleitero costero *Joven Basilia*, patrón D. Nicasio Azpiasu, que vino de Bilbao con lingotes de hierro de la fábrica «La Vizcaya», para Beasain.

Ayer se recibieron noticias detalladas de Zumaya, acerca del naufragio de la balandra *Evaristo*.

La balandra *Evaristo* llegó de Deva a este puerto la semana pasada, trayendo cargamento de piedra azul de Motrico, para el maestro cantero señor Altuna.

Fué despachada de San Sebastián el miércoles, y zarpó de este puerto, en la madrugada del jueves.

Por lo picado que estuvo dicho día el